

BIBLIOGRAFIA

ETIMOLOGIAS DE APELLIDOS VASCOS

Se ha puesto a la venta en las librerías de nuestro país la tan esperada obra del publicista don Isaac López-Mendizábal impresa en Buenos Aires el pasado año de 1958. El magnífico volumen consta de 794 páginas con 10 mapas en color y 50 grabados, estampado en escogido papel, clara y variada tipografía ordenadamente compuesta y distribuída en sus diversas secciones, formando un conjunto que acredita el buen gusto de la firma Amorrortue Hijos, así como de la Editorial también bonaerense «LIBRERIA DEL COLEGIO» que ha querido acrecentar con el citado libro su rico fondo editorial.

Debemos gratitud a ambas casas argentinas que ofrecen un tan espléndido regalo a la cultura vasca.

Añadamos que el ímprobo y meritísimo trabajo realizado por el Dr. López Mendizábal al recoger, ordenar y descifrar el significado de cerca de 25.000 apellidos vascos bien ha merecido esa favorable acogida que le han dispensado los medios intelectuales vasco-americanos.

Había ya en el campo de la Etimología Vasca publicaciones que antes trataron esa misma materia. Nadie pudo estudiarla, sin embargo con la amplitud, profundidad y espíritu científico. Forzoso es reconocer que los primeros etimologistas de la época de Larrañendi, Echabe y congéneres, hasta el último y más paradisiáco de todos, el pintoresco abate Lahetjuzan, fantasearon a placer incurriendo en puerilidades y extravagancias que desacreditaron esa especie de diversiones gramaticales. Ha sido necesario rectificar y dar base más sólida a esos trabajos labor que ya inició el siglo pasado J. Francisco Elizalde en México; seguida luego por Miguel Bañales en Montevideo, el P. Soloeta-Dima en Buenos Aires y Arana-Goiri entre nosotros quien formó escuela dando la adecuada orientación a esos estudios.

En esta primera mitad de siglo se ha realizado un serio progreso con métodos racionales de trabajo en los que se han distinguido Arturo Campión, Luis de Elizalde, Manuel de Lecuona, J. B. Elissalde (Zerbitzari) Justo Gárate y Luis Michelena autor del libro: Apellidos Vascos (B. Amigos del País); y otros muchos que han aportado su contribución al mismo tema. Es justo mencionar a Nestor de Goicoechea quien con gran competencia y discreción publica asiduamente artículos sobre toponimia vasca en esta Revista.

La magna obra de López-Mendizábal que comentamos viene a completar y dar cima al esfuerzo de tan beneméritos investigadores que han querido asentar sobre bases firmes la interpretación etimológica euskérica.

PYRENAICA

Sabido es que la toponimia vasca presenta problemas de difícil solución. Se impone para resolverlos con acierto una transcripción exacta de esos nombres, apellidos o topónimos a fin de poderlos interpretar correctamente.

Muchas veces esos nombres han sido desde antiguo deformados y desfigurados por metátesis y adherencias de letras. Hay que intentar restituirlos a su forma primitiva para poder traducir su significado.

Para ello, Isaac López Mendizábal hace en los primeros capítulos de su libro un profundo y original estudio de las raíces, sufijos, letras epentéticas y fenómenos fonéticos que ha sistematizado en reglas y normas que ayuden a esclarecer la morfología y significación de los apellidos vascos. Tal vez sea su método un tanto sistemático y convencional, pero no cabe duda de que abre nuevos caminos a la interpretación de muchos topónimos imposibles de descifrar de otra manera. Algunos encontrarán excesiva y demasiado exclusivista su fitofilia, su culto a la diversidad de hierbas clave de su método.

El capítulo dedicado a la Botánica que nos ofrece y que precede al diccionario de apellidos es un tratado muy notable de lexicografía indígena de las plantas y una contribución a la divulgación del conocimiento de nuestra flora que después de los trabajos de Lacoizqueta y Alhabe; y en especial de la monumental obra «Vizcaya y su paisaje vegetal», de E. Guinea, que viene a vulgarizar una disciplina tan interesante.

Los grabados que ilustran el texto del gran pedagogo que ha sido siempre López-Mendizábal, ilustran la descripción teórica y serán de gran utilidad para todos los montañeros. Así se familiarizarán con el mundo maravilloso de las plantas; aprenderán a conocer y designar por su nombre a los arbustos y humildes hierbas, compañeros de sus excursiones. Añadirán un nuevo placer a los muchos que proporciona el contacto con la Naturaleza.

En ese aspecto no podemos menos de tributar un aplauso sincero, y felicitar cordialmente a nuestro querido amigo y veterano mendizale Isaac López Mendizábal, colaborador de PYRENAICA, quien corona una vida de trabajo intelectual y patriótico con este trascendental libro «Etimologías de apellidos vascos», cuya adquisición y examen recomendamos vivamente a nuestros lectores.

En reconocimiento de sus méritos el Gobierno argentino le ha nombrado profesor de Lengua Vasca en la Universidad de Buenos Aires.

Nuestra mejor prueba de aprecio será el divulgar en nuestro país la obra de uno de sus hijos más esclarecidos y ejemplares.

A. M. L.